

Ecumenismo: Crónica De Un Engaño

Andrés San Martín Arrizaga

2013

El ecumenismo es sin lugar a dudas un fenómeno que ha calado muy hondo en la iglesia luterana a nivel mundial. Ya no solo se habla de conceptos como la “catolicidad del luteranismo”, o de la necesidad de la unidad en la diversidad, o que la “iglesia es y debe ser una”, etc, sino que ya se considera necesario entrar en un diálogo que entregue frutos más concretos, generalmente plasmados en documentos, obras conjuntas u otros.

Más allá de las definiciones que se puedan exponer, hay que reconocer que el ecumenismo es una realidad del cristianismo.

Desarrollo Histórico del Ecumenismo

Formalmente, el Ecumenismo surge cuando a principios del siglo XX, el Obispo luterano de Upsala (Suecia), Nathan Soderbloom¹, inicia los primeros contactos serios para la existencia de un diálogo formal entre las distintas ramas del cristianismo², contactos que con los años darían como frutos al “Consejo Mundial de Iglesias”. Pero hay que señalar que si bien llegó a existir el Consejo, los esfuerzos de Soderbloom, tuvieron un serio revés cuando en 1914, comienza la que el mundo conocería posteriormente como “Primera Guerra Mundial”³. Esa es a mi juicio la primera gran muestra de que el ecumenismo que siempre hemos tenido es meramente circunstancial, ya que una vez iniciada la guerra, por supuesto todas las iglesias de países involucrados en el conflicto armado, resultaron ser meras capellanías de sus respectivos ejércitos⁴, y por supuesto el espíritu de unidad quedó para la espera de una “mejor oportunidad”. Por supuesto esta situación fue mucho más evidente al llegar la Segunda Guerra Mundial. Apunto este último comentario al hecho de que TODOS los “esfuerzos ecuménicos” que han llegado a existir en el nombre de la búsqueda de unión y comunión de los cristianos, han surgido primeramente por necesidades de contingencia, ya sea conflictos sociales⁵, políticos⁶,

¹ El Obispo Soderbloom nació en Trönö, Suecia, el 15 de Enero de 1866, recibió el Premio Nobel de la Paz en 1930, y falleció en Upsala el 12 de Julio de 1931.

² Principalmente en un principio protestante y católico romana, y más a delante se sumó la iglesia católico ortodoxa.

³ Que duraría hasta el 9 de Noviembre de 1918.

⁴ Por ejemplo el Arsobispo de Canterbury, anglicano, apoyaba obviamente al imperio británico, así como el Patriarca de Moscú era el jefe de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

⁵ Entre estos podemos mencionar el trabajo ecuménico que se lleva a cabo desde hace más de 40 años en las Favelas de Brasil, en donde las iglesias suelen entregar ayuda social y económica, pero sin mencionar la palabra Cristo o Biblia.

⁶ A pocas semanas del Golpe Militar en Chile, se forma el "Comité Pro Paz", que unificó al obispo luterano de la época, Helmut Frenz, junto al Cardenal Raul Silva Henriquez. Cabe agregar que dicho comité finalmente fue

persecuciones, o situaciones en donde las entidades religiosas consideraban preciso el salir en ayuda de sectores perseguidos.

Si bien se reconoce a Soderbloom como su principal gestor, el Consejo Mundial de Iglesias no fue fundado sino hasta 1948, en la asamblea que se llevó a cabo en Amtserdam, Holanda, entre Agosto y Septiembre de ese año. Su primer Secretario General fue el teólogo de la Iglesia Reformada Holandesa Willem Visser't Hooft⁷. El actual Secretario General del Concilio Mundial de Iglesias es el teólogo luterano noruego Olav Fykse Tveit, quien ejerce su cargo desde 2009.

Tanto en Europa, después del "Holocausto Judío", con motivo del gran remordimiento que sintieron muchos países e Iglesias por el sufrimiento de ese pueblo, y por el silencio que la cristiandad guardó⁸, muchas iglesias e instituciones lucharon unidas para que finalmente los judíos tuvieran después de 1900 años un Estado y un lugar geográfico soberano⁹, así como cuando en latino América en los años 70 grandes sectores del cristianismo para luchar en pro de las llamadas violaciones a los derechos humanos que aquí se realizaron. Todos estos ejemplos y quizás la gran mayoría de las ocasiones en las cuales la cristiandad actuó unida fueron por causa de situaciones ajenas a la labor de la Iglesia en donde se consideró que había que intervenir. O sea, se puede apreciar un ecumenismo que busca la unidad de los cristianos como un medio, no como un fin. El medio sería trabajar juntos tomando como base la comunión trinitaria, extrapolada a la Iglesia Cristiana, pero el fin es conseguir una meta determinada, casi siempre de motivación política. O es que acaso: ¿ha habido un gran consenso ecuménico a la hora de conseguir un reconocimiento mutuo, entre católicos, protestantes y ortodoxos de la ordenación ministerial, o de la administración de los sacramentos?. Si es que han existido (lo cual dudo mucho) evidentemente no han logrado algún resultado concreto y si se lleva a cabo, por supuesto la Biblia es totalmente pasada a llevar, incluso ignorada.

En la actual efervescencia ecuménica se nos habla que las iglesias deben unirse, que los "hermanos en Cristo" debemos volver a ser parte de una misma familia, que Dios es uno solo, y que por lo tanto sus seguidores deben ser uno solo también. Pero es pertinente preguntar: ¿Cómo la Iglesia Romana, podrá unirse con el protestantismo, si la primera no considera Iglesia con plena comunión con Cristo a la segunda¹⁰? O ¿cómo podrán reconciliarse los "hermanos", si el vaticano nos considera solo "hermanos separados"?¹¹. ¿O como seremos uno a la imagen y semejanza de la Trinidad, si es que claramente los conceptos de: Dios, Jesús, Trinidad, Iglesia, autoridad de la Palabra, entre muchos otros son totalmente distintos? Todo lo anterior demuestra una tesis que es fundamental al tratar un tema tan complejo como el ecumenismo: No puede buscarse la unidad de la Iglesia de Cristo, si es que uno de los que buscan (o al menos afirman hacerlo) dicha unidad, no son parte del Cuerpo y la Comunión con Cristo.

absorbido totalmente por la Iglesia Católica chilena al instaurarse la llamada "Vicaría de la Solidaridad" formada en 1976. Incluso el Señor Frenz en su Libro "Mi Vida Chilena" (1996, Editorial Lom), p. 195 declara que en la labor del Comité Pro Paz se dejaba de lado la "*pequeñez confesional*".

⁷ Nacido el 20 de Septiembre de 1900, y falleció el 4 de Julio de 1985.

⁸ Eso se demostró, por ejemplo, en la "Declaración de Culpa de Stuttgart" en 1945, por parte de la Iglesia Evangélica Alemana

⁹ Lo cual sucedió tras la aprobación de la ONU, el 14 de Mayo de 1948.

¹⁰ La Declaración Dominus Iesus en su sección IV, punto 16 afirma: "*Esta Iglesia, constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con él*"

¹¹ En el Concilio Vaticano II a los protestantes se les dejó de considerar herejes, y desde entonces el apelativo hacia nosotros es "hermanos separados".

Ahora bien; si vemos a la Trinidad en su relación Inmanencia¹² - Economía¹³, vemos que esta actúa y es una sola. La Trinidad actúa en sí misma, mostrándonos las pautas de cuáles son sus funciones y atributos de cada uno en el interior de ella (inmanencia), y revelándose para mostrar el plan salvífico, y de qué manera cada parte de la Trinidad actuará para ese fin, pero nada de eso vemos en el ecumenismo. Si se pudiera denominar así, la inmanencia del protestantismo (en cualquiera de sus confesiones de fe) y catolicismo, son cosas muy distantes, a diferencia de la Trinidad, en donde todas están en plena comunión y de acuerdo. Al contrario, en el ecumenismo cada iglesia que de él participa, tiene su propia concepción de inmanencia respecto de sí. No hay acuerdo, no hay comunión, no hay una sola fe, un solo Señor, un solo bautismo¹⁴, etc. El ecumenismo que se nos presenta, nunca es algo que se plantee como un fin a alcanzar, sino CON un fin a alcanzar. Tendría solo un fin que alcanzar, una meta que lograr (así como en el caso de la Trinidad, la Salvación del hombre), pero no partiría de una base común (como si la hay en la comunión trinitaria), por lo cual su objetivo aparente, la unidad visible de los cristianos, sería imposible de alcanzar.

Ahora planteo la que quizás parezca mi “tesis” más anti ecuménica: Sin dudas, la Iglesia surge con la obra salvífica de Cristo, o sea la Iglesia es la consumación del plan de salvación. Sin embargo existe la “apostasía”, apartarse de la verdad, verdad de la cual, el Vaticano se apartó, y por lo tanto cometió apostasía. Entonces, la Iglesia católica al ser un ente apóstata no está en comunión con Cristo, y no puede ser parte de la Iglesia de Cristo. Entonces desde este prisma, no es meritorio el buscar una unidad ecuménica con una agrupación que no está en comunión con Cristo¹⁵. Cristo fundó UNA Iglesia, con un Señor, una sola fe, un solo bautismo, y esa Iglesia existe y ya está unida, y si bien no lo está disciplinariamente (o la Iglesia Visible), si lo está en los tres puntos ya mencionados.

Esta es la realidad del ecumenismo. Esta es la distancia que existe entre ese movimiento y nuestro punto de referencia que es la Santísima Trinidad. Quizás pueda parecer una visión extremadamente pesimista del tema, pero considero que más bien es realista, y que todo lo demás es una maquinación hipócrita del vaticano, y una ingenuidad de los sectores ecuménicos del protestantismo, especialmente de la Federación Luterana Mundial, que nos tratan de presentar una realidad de unidad a la imagen de Dios, que en la práctica no existe.

¹² Trinidad inmanente: la Trinidad en sí misma, en su comunión interna.

¹³ Es la doctrina relacionada a cómo el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se relacionan entre sí y con el mundo. La palabra “económica” proviene del Griego “*oikonomikos*”, que significa “*relacionarse de acuerdo a las de actividades.*” Cada Persona dentro la Trinidad tiene papeles diferentes así como cada una los tiene en relación al mundo.

¹⁴ Si bien es cierto que la fórmula bautismal católico romana es la misma que la luterana, el concepto de "Gracia infusa" presente en la iglesia romana, es muy distinto al de la Gracia de Cristo que nos enseña la Biblia, y en consecuencia la Iglesia Luterana.

¹⁵ O al menos desde la perspectiva que nosotros consideramos como “comunión con Cristo”.

PARTE II

Análisis Crítico del Ecumenismo.

Siendo fieles a la verdad, la actitud ecuménica, no va contra la sana doctrina, ni contra la voluntad de Dios plasmada en las Escrituras, y por lo tanto, contradictoria con la realidad trinitaria. Pero lo que sí va contra todos los puntos anteriormente planteados, son los métodos que se usan actualmente para conseguirlos. Por supuesto que sería bellísimo ver a una cristiandad¹⁶ unida disciplinariamente (o una sola Iglesia Visible), pero dejando de lado toda ingenuidad, sabemos que eso es algo absolutamente imposible, ya que dicha unidad se busca solo en aspectos disciplinarios, PERO NO DOCTRINALES Y BIBLICOS. Por supuesto desearía que los que son católicos romanos conocieran al verdadero Cristo de la Biblia, y no el del Magisterio que siempre ha proclamado Roma. Pero no por lograr aquél bello objetivo, he de renunciar al llamado Divino de guardar la sana doctrina¹⁷, y no caer en apostasía¹⁸, que es lo que de una u otra forma están realizando los protestantes pro ecumenismo unionista, especialmente la Federación Luterana Mundial y el Consejo Mundial de Iglesias.

Por supuesto que tal como lo es la Trinidad, los cristianos deberíamos ser unos en unión y comunión, cosa con lo que sí estoy de acuerdo con el ecumenismo. Pero no concuerdo en lo que sucede, si bien no abiertamente, de que esta preciada unidad, se dé en torno a una institución (ya que como sabemos, Roma siempre que habla de ecumenismo, lo hace con la base de que los demás “apostatas” vuelvan a estar en comunión disciplinaria con ella), o en torno a un “obispo universal”, u obispo de Roma. La verdadera unión para la Iglesia de Cristo debe ser en torno SOLO de Cristo y su enseñanza plasmada en las Sagradas Escrituras. Pero por insólito que parezca, este es el primer punto que se deja de lado al tratarse la mal denominada “unidad de los cristianos”.

Las bases ecuménicas que se buscan en las Sagradas Escrituras, las podemos encontrar en diversos textos del libro de los Hechos de los Apóstoles. En mi caso personal, también surgen ciertos pasajes del Catecismo Mayor de Lutero, y partes de la introducción del Libro de Concordia. Y es con fundamento en todos los textos ya planteados, que tengo la firme convicción de que la tan publicitada “unidad de los cristianos”, no partirá de la Iglesia, ni de Concilios, sino exclusivamente de los criterios que plantea la Sagrada Escritura.

Pero al parecer esto no guarda mucha importancia para el movimiento ecuménico. Quizás el único intento de ese tipo es la denominada “Declaración Conjunta Sobre la Doctrina de la Justificación”, firmada (lamentablemente), entre la Federación Luterana Mundial y la Congregación Para la Unidad de los Cristianos¹⁹, en representación del Vaticano el 31 de Octubre de 1999 en Augsburg, Alemania, en el mismo templo (aún católico) donde los representantes de la naciente iglesia luterana presentaron ante Carlos V su Confesión de Fe en 1530, la cual conocemos hasta el día de hoy como la "Confesión de Augsburg".

¹⁶ Cristiandad visto como algo distinto de Cristianismo. El mismo ex Papa Joseph Ratzinger define a la cristiandad cuando el cristianismo deja de ser solo una fe y doctrina, sino que pasa a ser un ente cultural.

¹⁷ Romanos 16:17 *“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos”.*

¹⁸ Efesios 4:14 *“Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”.*

¹⁹ Cabe señalar que a solo meses de firmarse la “Declaración Conjunta”, la Congregación para la doctrina de la FE (en ese entonces dirigida por Joseph Ratzinger, actualmente Benedicto XVI), emitió la declaración Dominus Iesus, en la cual a las iglesias que no tienen la supuesta “sucesión apostólica” no son iglesias en sí mismas, sino comunidades eclesíásticas..

Este texto, es el resultado de 30 años de diálogo entre ambas Iglesias, lo cual podría parecer un argumento suficiente en su defensa. Pero evidentemente si el Vaticano firmó cualquier tipo de documento, es porque resulta ser de su absoluta conveniencia. Por supuesto no puedo examinar uno por uno los puntos negativos de la D. C., pero espero que sí lo haga el lector a quien va dirigido este texto. La Declaración es similar al engaño de Jacob²⁰. La voz de la Declaración, es la de la Biblia, pero sus “manos”, son las “peludas manos” del Vaticano.

Otro gran vicio de la ya mencionada Declaración Conjunta, es que se afirma en ella que fue firmada por el Vaticano y la iglesia luterana, lo cual es sumamente ajeno a la verdad, pues la firmaron representantes²¹ de la Federación Luterana Mundial, que si bien es la agrupación luterana más numerosa del mundo, excluye a millones de luteranos que no son miembros de ella. Incluso muchísimos luteranos (entre ellos numerosos teólogos) y miembros laicos NO adhieren a dicha Declaración.

La verdad de Dios, no es lo que la Iglesia pueda decir, no son los tratados y convenios que pueda firmar, la verdad de Dios es lo que El nos dice única y exclusivamente por medio de Su Palabra, la Biblia. La unidad visible de la iglesia de Cristo, no debe darse a costa de “cambiar la primogenitura por un guisado de lentejas”²², sino precisamente por eso, Cristo y su Palabra. Pero lamentablemente el ecumenismo unionista de hoy en día, busca la unidad dejando de lado las convicciones, dogmas, y relativizando todo tipo de doctrina, en pro de su objetivo.

PARTE III

Visión a Futuro, y Radio de Acción del Ecumenismo, Frente a la Visión Trinitaria de la Iglesia.

Sin duda hay una gran diferencia entre la unidad que enarbola el Consejo Mundial de Iglesias versus la unidad y compañerismo cristiano que podemos encontrar en la lectura y estudio del Nuevo Testamento. La unidad cristiana que debe existir, es menester que sea unidad en torno a las Escrituras, y por lo tanto la verdadera comunión y compañerismo cristianos de quienes nos unimos en torno a nuestro Señor Jesucristo y no meramente en una supuesta unidad institucional que al estar al alero del Vaticano tiende al autoritarismo eclesiástico de acuerdo a la concepción vertical del poder papal.

Ciertamente los planteamientos aquí presentados pueden ser muy alteradores y quizás revolucionarios respecto del tema tratado. No pretendo negar que así es, pero si afirmar que solo he tratado de hacer una breve radiografía de los que es el Ecumenismo y lo contradictorio que es con el Ser y Actuar de la Santa Trinidad.

El Concilio de Trento²³ disfrazado. Puede que parezca que esta crítica sistemática hacia el ecumenismo, es solo el fruto de una mente cerrada, y un corazón intolerante. Respondo, que es solo el intento de un corazón que anhela que la verdad de Dios no sea olvidada, en pro de conceptos humanistas, como lo son los que sustentan las bases del ecumenismo.

Hablo de Concilio de Trento disfrazado, pues el Vaticano, al hablar de unidad, siempre oculta el hecho de que desde el mencionado concilio hasta hoy, la gran mayoría de las condenas

²⁰ Génesis 27.

²¹ De hecho aquellos representantes no consultaron vinculantemente la opinión de los miembros de sus respectivos sínodos nacionales. En otras palabras fue una "declaración entre teólogos", no entre miembros de iglesias.

²² Génesis 25, v 27 al 34.

²³ Concilio llevado a cabo en la ciudad italiana de Trento, entre 1545 hasta 1563. Comúnmente se le denomina "La Contrarreforma".

respecto del protestantismo están vigentes. De hecho los dogmas que eran justificación para enviar a los “herejes” a la hoguera, no han sido suprimidos, y no son eficaces solo porque el Vaticano ya no ostenta un poder político por sobre los estados actuales. Lamento que la Federación Luterana Mundial, haya pasado esto por alto, y que en la Declaración Conjunta, haya puesto como tema de discusión la doctrina de la Justificación, haciendo parecer que eso es solo una idea luterana, y no una base de la obra redentora de Cristo, lo que realmente es.

Es por eso y mucho más, que es mi oración de que los cristianos finalmente comprendan de que si queremos ser fieles a Dios, siendo una sola Iglesia de Cristo, y si queremos ser como Iglesia, a la semejanza de la comunión trinitaria, abandonemos los relativismos, y las actitudes populistas. Es cierto, Dios es uno solo, la Trinidad es la perfecta comunión de sus tres “componentes”, pero el Dios que Roma pretende mostrar, no es el Dios de la Santa Escritura, ese Dios, no es uno que necesite mediadores (solo Cristo), no necesita “santos”²⁴, y no necesita de un Magisterio para poder ser Señor Soberano por sobre todas las cosas, más en particular sobre su iglesia, el objeto final de ecumenismo.

La verdadera unidad de la Iglesia no debe ser homónima al sincretismo; el mejor cristianismo no es el que tiene a todo el mundo bajo admiración, sino el más fiel a la imagen de Dios y en concordancia con la sana doctrina, fruto del fiel estudio de la Biblia. Sin dudas que la Iglesia debe estar en continuo y directo diálogo con el mundo y su realidad, pero no todo el mundo puede ser la Iglesia: ... “muchos son los llamados, pocos los escogidos”²⁵.... ¿Es que acaso los cristianos estamos a favor de ser una sola Iglesia otra vez, pero solo bajo el alero de vaticano? Al parecer hay muchos que piensan que si.

La Biblia nos habla de conceptos como comunión²⁶, unidad²⁷, entre otros. Pero nunca se nos da a entender que eso sea bajo una estructura rígida, centrada en personas, sino que solamente en Cristo y las Sagradas Escrituras. La iglesia de Cristo es una iglesia basada en Cristo y las Escrituras, no en hombres, por muy "virtuosos" que estos puedan eventualmente ser. En el Nuevo Testamento se nos habla que los primeros cristianos crecían en: *el partimiento del pan, la comunión unos con otros, la administración de los sacramentos (el bautismo) y la oración*²⁸. Por supuesto no se menciona que dentro de esas características aparezca necesaria la comunión con la iglesia del supuesto “sucesor de Pedro”.

La Iglesia de Cristo, está para:

1. Glorificar a Dios
2. Perfeccionar a los santos²⁹
3. Proclamar el evangelio³⁰.

Esa es su misión, y por lo tanto lo es también de cada cristiano. En los tres puntos mencionados, está presente la comunión trinitaria. La gloria es del Dios trino, la perfección de los santos es por medio de la Palabra de Dios, su amor, la paz de Cristo y el gozo del espíritu Santo,

²⁴ De hecho en el Escudo Papal de ya fallecido Karol Józef Wojtyła se encontraba el enunciado "Totuus Tuos", en castellano "Todo Tuyo", referente a María, madre de Jesús. ¿Queda algo para Cristo?

²⁵ Mateo 22:14.

²⁶ Hechos 2:42.

²⁷ Juan 17:23.

²⁸ Hechos 2:41,42

²⁹ Efesios 4:12.

³⁰ Mateo 28: 18-20.

todo, lo que permitirá un pueblo fuerte, para así poder proclamar el Evangelio de Cristo y del Dios Trino.

Finalmente señalar que en vista de los antecedentes el ecumenismo no es sino solo una maquinación hipócrita del vaticano, en pro de ratificar nuevamente su hegemonía entre los "cristianos". El mejor ejemplo es que siempre en donde el actuar ecuménico ha sido más intenso, es en las situaciones de persecución política y social. Eso demuestra, que para el vaticano, la unidad debe darse a fin de que las demás iglesias se presten a ayudar al vaticano para que este consiga sus objetivos.

La Santa Iglesia Cristiana de la cual confesamos en el Credo Apostólico YA ES UNA e indivisible³¹, y no necesita de instituciones humanas para que sea válida.

Es por eso que insto a todo cristiano a no caer en esta ingenuidad planteada por el ecumenismo, y a seguir el ejemplo de la Trinidad y los primeros cristianos, en donde TODOS crecían, TODOS estaban de acuerdo y TODOS estaban en la misma comunión. Por supuesto en la actual realidad ecuménica, no sucede así, y la única beneficiada con todo esto es Roma y sus intereses.

www.escriturayverdad.cl

³¹ Mateo 16:18b.